



Dr. Julian Viquez.

Bogotá, octubre 12 de 1859.

Mi querido amigo —

He recibido la carta de U. de 26 del pasado. Ya sabía U. que al no haber escrito Miguel y Santiago por el paquete anterior no fue por causa de enfermedad sino por la conveniencia de vacaciones.

Me parece que las bestias para Pascual y Elena debieron llegar muy oportunamente al puerto. Estamos deseando vivamente saber cómo les fue en el viaje, y que el tránsito del río no les ha hecho daño a los minutos.

Cartas de esa ciudad dirigidas a un Mariano Goto y a otros liberales han excitado mucho alboroto en los conspiradores de aquí, porque aseguran que Camilo Cervera ni ha logrado poner unánimes a liberales y conservadores para que se niegue toda cooperación al Gobierno para mantener y restablecer el orden, y se resistan las órdenes dirigidas al levantamiento de guerra. El alboroto es pues muy razonable, pues que la noticia es nada menos que la rebelión del Estado de Antioquia, pues sin rebelarse no puede hacerse nada

de eso. ¿Quién resiste la orden, los gobernantes? — esos serán inmediatamente suspensos como sediciosos o rebeldes. ¿Los particulares? — pues esos serán los rebeldes o los encausados, y el Estado sufriendo de la guerra se declararía inmediatamente en guerra, y sufriría todas las consecuencias de ella, con la única diferencia que en vez de estar con el Gobierno contra Consuegra, Nieto, Obando y Mosquera estaría del lado de estos contra el Gobierno legítimo. Creo pues que las personas sobre quienes ha tenido tanta influencia el Sr. Ceballos, si es que realmente hay algunas, pronto serán claro que tal pensamiento es un disparate.

La situación de Bolívar ha sido empeorada un poco a la partida del último correo por la inacción de la columna del Sr. Posada, que dió lugar a la ocupación de Magangué; si aquella inacción ha continuado se confirmará la rebelión. En Santamarta continuaban Consuegra y sus compañeros agitando las masas sediciosas, y los conspiradores de aquí aguardan de un momento a otro la noticia de la sublevación. En Piñacha están preparados para oponerse; y por el último correo he recibido cartas de los pueblos de la derecha del Magdalena ofreciendo una eficaz cooperación si les envían algunos jefes y armas, porque piensan que la sublevación de Santamarta les presenta la ocasión favorable.

table de deshacerse de aquel G<sup>o</sup>no anárqui-  
co que los tiene desesperados.

Por acá no ha habido cambio no-  
table en la situación. En Santander continúan  
reunidas las fuerzas, en Boyacá se agitan  
los conspiradores, de aquí emigran los demo-  
cráticos para Santander, el Sr. Mosquera  
entregado en cuerpo y alma a Mercedo y a Chan-  
do se desvive por hacer pronunciar a los del  
Norte y de la Costa. Un gólgota de los que  
no quieren guerra porque tienen plata, nos  
avisó hace ocho o diez días que había llegado  
a aquí y seguía para Santander con comisi-  
onado de Mosquera, para que lo hiciéramos co-  
fer, pero la medida no era legal, ni había ne-  
cesidad de coparlo, pues poco más o menos sabe-  
mos lo que él va a decir. <sup>Q</sup>

El G<sup>o</sup>no está disciplinando  
desahogadamente sus tropas, y cuanto más  
se tarde la conflagración más seguro es que  
no estallará, y que si estalla más pronto será  
reprimida. La División mandada levantar en  
Junta está completa; últimamente se mandaron  
reclutar 600 hombres, y en menos de 15 días  
se habían entregado más de 700 buenos re-  
clutas, porque los propietarios de aquel Es-  
tado saben bien lo que les aguarda si caen  
en manos de los radicales. Una circular <sup>para que</sup> es  
<sup>re-resista, embarace el reclutamiento</sup> pedida por el club revolucionario de aquí  
a todas partes se ha intentado poner en efe-

cuacion en algunos puntos, lo que nos está pro-  
curando la ventaja de ir despejando de chis-  
peros los pueblos, porque todo el que incita  
a la resistencia o toma parte en ella, va a  
la cárcel como sedicioso o tiene que tomar  
las de Villadiego.

Celebro mucho que haya na-  
cido el maris de Guatemala.

Se está pensando bastante en  
los Estados Unidos en el canal interoceáni-  
co por el Darien, aprovechando el Athato y  
el Tuando; se preparaba una expedicion  
protéjida por el Gothro para hacer una nue-  
va exploracion, sirviéndose de globos aereos  
statícos. Se ha dado ya el permiso para ello. Un  
Sr Federico Shelley ha publicado un exten-  
so folleto sobre la materia, que ha llamado  
mucho la atencion de los capitulistas de allá;  
estima el gasto de la obra en 73687000 pesos.

Mit saludes de Enriqueta y los mu-  
chachos para ti y con las mias para Maria  
Antonia y toda la familia

Tu amigo afmo,

Mariano Ospina